

Entre  
**VOCES**<sup>MR</sup>

Félix Lope de Vega  
**LA GATOMAQUIA**

en la voz de José Luis Ibáñez  
Asistentes Javier Loza y Emilio Méndez

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

## **“Escucha mi famosa Gatomaquia”**

nos pide Lope de Vega en sus últimos años, barrocammente descuidado de que, más tarde, los gatos seguirían maullando en otras lenguas como las de Eliot y Baudelaire. Las musas se han encargado de mantenerlos hasta hoy en continua y poética presencia.

Cuando a los gatos los versifica Lope, se sintonizan con la cultura y con el desparpajo y las modas de sus tiempos imperiales: los moldes de la española caballeridad vienen del gran poema de Ariosto, muy a la italiana; la lengua, en arriesgados y orgullosos reciclamientos como el de “Gatalea” en homenaje a Garcilaso. Para estas poderosas gargantas la retórica de Góngora es de fácil ejecución si se requiere. Y en lo que toca a Virgilio y a Ovidio, o a cualquier mitología, todo se despacha con la cuchara más grande. Siete supuestas vidas no bastan. Se hace justicia a la exuberante zoología, con siete silvas, con siete selvas de irresistible sonoridad. En el desenlace, un momento de fugaz e irreparable violencia, pronto olvidada en luminosidades de fiesta, con la ilusión cifrada en la palabra *teatro*.

Si al poeta queremos atender estamos invitados a escuchar. Acaso Lope quiere librarnos de exigencias, de los deberes de saber y de entender qué quiere decir cada una de las palabras, cada una de las alusiones y de las actualidades.

“Encierro los preceptos con seis llaves” confesó cuando alguna vez le pidieron describir sus procedimientos.

¿Podríamos ahora seguir el “mal” ejemplo? ¿No nos estará pidiendo en la dedicatoria de su sátira que encerremos diccionarios, mitologías y otros volúmenes por el estilo? Para escuchar a estos gatos ¿realmente nos hacen falta? Cuando la hicieran, muy al alcance **nos quedaría la responsable y puntual edición de Celina Sabor de Cortázar**, en Clásicos Castalia. Cuántas curiosidades podemos satisfacer allí, donde con responsabilidad y sabiduría se nos da cuenta y razón de cada línea, de toda probable conexión.

Opción libre sea entonces la de cada quien. Pero, de un modo u otro, gocemos y celebremos la sonoridad, la frescura y el ingenio de tan “famosa Gatomaquia”.

*José Luis Ibáñez*